

SALA DE PREHISTORIA
DEL MUSEO DE NAVARRA



NUEVA SALA DE PREHISTORIA

Desde su creación, el Museo de Navarra acoge buena parte de la memoria cultural de Navarra. La parcela más antigua de esta memoria nos ha llegado en forma de restos arqueológicos procedentes de yacimientos, que, correctamente excavados y estudiados, nos permiten saber cómo eran los pobladores más antiguos de esta tierra.

Desde que en 1990 el Museo de Navarra abrió sus puertas tras un proceso de renovación total, son muchos y muy importantes los avances producidos en el conocimiento de nuestra Prehistoria, venidos de la mano del quehacer científico que ha seguido a una abundante actividad arqueológica, realizada tanto mediante excavaciones programadas como por los trabajos ejecutados al hilo de las infraestructuras desarrolladas a lo largo de toda Navarra. Ello hizo considerar necesaria la renovación de la Sala de Prehistoria del Museo. El buen hacer de los arqueólogos del Servicio de Patrimonio Histórico, Jesús García Gazólaz y Jesús Sesma Sesma, ha posibilitado que el amplio periodo comprendido entre el 300.000 a.C. y el 400 d.C., pueda ser conocido recorriendo de manera pausada y atenta lo expuesto en unas vitrinas, que conservando el diseño anterior, muestran un discurso científico actualizado.

Este recorrido se muestra contextualizado mediante unos breves textos, tanto generales como de hechos específicos, como referidos a las piezas más destacadas de cada periodo. Hay además ilustraciones (dibujos, fotografías, mapas, reconstrucciones hipotéticas, etc.) que pretenden facilitar la comprensión de hábitos, actividades y creencias conocidos gracias a los restos que han perdurado hasta nosotros.

Esta actualización científica significa sacar a la luz de manera argumentada piezas cuya relevancia trasciende en algunos casos del propio ámbito navarro.

Con el fin de facilitar su comprensión, se presenta una ampliación a escala 2'75:1 de una pieza única en el panorama del Paleolítico de Europa occidental, el bloque nº 1 conocido como "Mapa de Abauntz", en el que aparecen grabados los elementos geográficos del entorno de esta cueva junto a una de las primeras representaciones esquemáticas de un dibujo de un grupo de animales en perspectiva, que se conoce.

PALEOLÍTICO » EPIPALEOLÍTICO » NEOLÍTICO » CALCOLÍTICO » EDAD DEL BRONCE

PALEOLÍTICO

La primera vitrina empieza en el **Paleolítico (300.000-8.500 a.C.)** cuando se diversificó la tecnología de la talla de la piedra. Las estrategias de caza evolucionaron desde el carroñeo, pasando por el propulsor, hasta la especialización del arco. Los hábitats fueron preferentemente en cuevas, constatando manifestaciones artísticas tanto rupestres como muebles, sin que conozcamos sus ritos funerarios. Destaca el **molar humano de la cueva de Alkerdi (Urdax)** perteneciente a un *Homo sapiens*, que constituye el primer resto humano de la Prehistoria de Navarra (24.530 a.C.)

EPIPALEOLÍTICO

Finalizado el periodo glaciár, en el **Epi-paleolítico (8.500-4.500 a.C.)** el cambio medioambiental obligó a una evolución tecnológica y en los modos de subsistencia. Los útiles líticos se redujeron de tamaño hasta pequeñas piezas talladas para fabricar flechas (microlitos geométricos). Los hábitats por excelencia fueron abrigos rocosos próximos a cursos de agua permanentes, ocupados por grupos itinerantes no demasiado numerosos. De este momento **data la primera inhumación de la Prehistoria navarra (Aizpea)** una mujer que ha sido fechada en el 4.600 a.C.

NEOLÍTICO

El **Neolítico (4.500-2.500 a.C.)** constituyó un proceso gradual de conversión de los grupos de cazadores-recolectores en sociedades campesinas. Durante varias generaciones convivieron en Navarra ambos modos de vida, como demuestra el registro arqueológico. Paulatinamente se produjeron cambios económicos, sociales e ideológicos. El cultivo de cereal



BIFAZ DE
ARANTZADUIA
(URBASA)

y la domesticación del ganado provocaron que las poblaciones hicieran vida sedentaria, de tal forma que surgieron los poblados, lo que no impide que se detecten materiales y productos procedentes de otros lugares, como los adornos de origen mediterráneo en ***Columbella rustica* y calaíta**. También se encuentran por primera vez en la Prehistoria enterramientos agrupados que podemos considerar verdaderas necrópolis, dentro de los propios lugares de habitación.

CALCOLÍTICO

El **Calcolítico (2.500-1.800 a.C.)** se caracteriza en Navarra por ser un periodo en el que los procesos culturales iniciados en el Neolítico se intensificaron. Hay un evidente aumento demográfico y un mayor territorialismo y diversificación de los hábitats ocupados y explotados. Lo mejor conocido son las costumbres funerarias, con la implantación del fenómeno megalítico y la extensa red de dólmenes que jalonan buena parte del territorio navarro, que hablan de una práctica de inhumación colectiva. Destaca la cerámica **campaniforme “tipo marítimo” de Tres Montes (Bardenas Reales)**.

EDAD DEL BRONCE

La **Edad del Bronce (1.800-900 a.C.)** presenta cambios propiciados por las innovaciones tecnológicas como el descubrimiento del bronce, la intensificación de la producción agrícola y el aprovechamiento de los recursos animales. La aparición de incipientes jefaturas hace desaparecer el igualitarismo social y el equilibrio territorial. Los ajueres funerarios señalan el prestigio de quien domina. Sobresale el **cráneo tintado de verde de la Cueva de los Hombres Verdes (Urbiola)**, resultado de su enterramiento en una antigua mina de cobre.

PALEOLÍTICO SUPERIOR: CUEVA DE ABAUNTZ

La segunda vitrina interrumpe el criterio que articula el discurso de la Sala y está dedicada a un yacimiento. Exhibe materiales de la cueva de **Abauntz (Arraitz-Orkin, Ultzama)** cuya secuencia cronológica se extiende desde el Paleolítico Medio a la época romana bajoimperial (**45.000 a.C.-400 d.C.**), convirtiéndose en la secuencia más completa documentada hasta la fecha en Navarra. Destaca por sus representaciones de arte mueble, fechadas en el magdalenense, un período de clima frío extremo.

Se exhiben tres cantos rodados de piedra con representaciones grabadas a buril, que siguen los patrones del arte de estilo franco-cantábrico. El más singular de todos ellos es el denominado **bloque 1 "Mapa de Abauntz"**, una pieza de compleja lectura por la gran cantidad de grabados que acoge. La doctora Pilar Utrilla y su equipo lo han interpretado como un mapa del entorno de la cavidad. En él se reconocen los accidentes geográficos más llamativos de la zona, identificables también hoy en día: la garganta entre la cueva y el monte San Gregorio, el arroyo Zalazain, con los vados y zonas encharcadas durante la primavera, etc. Hay además dos rebaños de cabras localizados a ambos lados del río. Esta representación se combina con grabados de animales a gran es-

cala, entre los que resaltan un gran ciervo bramando, varias ciervas y un antropomorfo, quizás una escena de berrea. ¿Es un mapa, un plan estratégico para una carcería o el relato de una escena vivida? En cualquier caso, se trata de una representación excepcional en Europa occidental, tanto por su antigüedad (15.500 años) como por los recursos técnicos empleados, entre los que resalta la perspectiva conseguida mediante la superposición de las cabras que se esconden tras una rotura del bloque pétreo y la representación subjetiva del autor desde la boca de la cavidad. Una pieza singular que ilustra los logros alcanzados por la humanidad en la comprensión de la representación espacial, probablemente aplicados a un fin utilitario: la caza. El canto o bloque nº 2 se utilizó como lámpara sobre la que se representó un caballo y varias cabras, y el bloque nº 3 muestra una magnífica figura naturalista de otro équido, no exenta de simbolismo.

Las otras piezas mostradas revelan que los habitantes de Abauntz utilizaron el hueso para representaciones de carácter esquemático (escaleriforme) y el marfil para un colgante con reiteradas marcas en número de 7, que hacen referencia a un sistema de notación basado en las fases de la luna, una especie de calendario lunar.



**CABALLO GRABADO.
CUEVA DE ABAUNTZ**

EDAD DEL HIERRO

PRIMERA EDAD DEL HIERRO

La tercera vitrina está dedicada por entero a la Edad del Hierro, periodo que se desglosa en dos. En la **Primera Edad del Hierro (900-400 a.C.)** se sucedieron cambios de gran alcance que afectaron a todos los órdenes de la vida. Todo ello vinculado a la llegada de poblaciones de remota procedencia centroeuropea y costumbres celtas. Se introdujo el ritual funerario de la incineración en urna, destacándose las tumbas de personajes relevantes. Nacieron nuevos poblados estables y amurallados, con un urbanismo de casas adosadas construidas con piedra, adobe y paja. Surgieron nuevos gustos para sus adornos y ropajes (fibulas, broches de cinturón en oro y plata, bronce, etc.) que denotan el estatus social de sus poseedores. La economía registró la generalización del bronce y el primer hierro. Son piezas destacadas el **cuenco de plata decorado de la Necrópolis de El Castillo (Castejón)**, la **tapadera con prótomo de caballo de la Necrópolis de El Castillo (Castejón)**, los **idolillos de El Alto de la Cruz (Cortes)** y la singular **espada del Depósito de Etxauri**.

SEGUNDA EDAD DEL HIERRO

En la **Segunda Edad del Hierro (400-100 a.C.)** surgieron un reducido número de ciudades fortificadas, que reunieron a la población bajo una organización cuasi-estatal y se instauraron con su estructura territorial los dos principales grupos étnicos históricos regionales: vascones y celtíberos. Su avanzado nivel cultural se plasmó en el conocimiento de la escritura (textos monetales y jurídicos), la adopción de un sistema de pesas y medidas, el dominio de la técnica constructiva y una refinada tecnología (cerámica a torno, orfebrería, etc.), todo ello con múltiples testimonios arqueológicos, especialmente en la Uraecos berona (La Custodia, Viana). Sobresalen de este conjunto las **téseras de La Custodia (Viana)** con sus textos en signario ibérico, que testimonian la práctica de los pactos de hospitalidad.

TÉSERA DE JABALÍ
LA CUSTODIA. VIANA

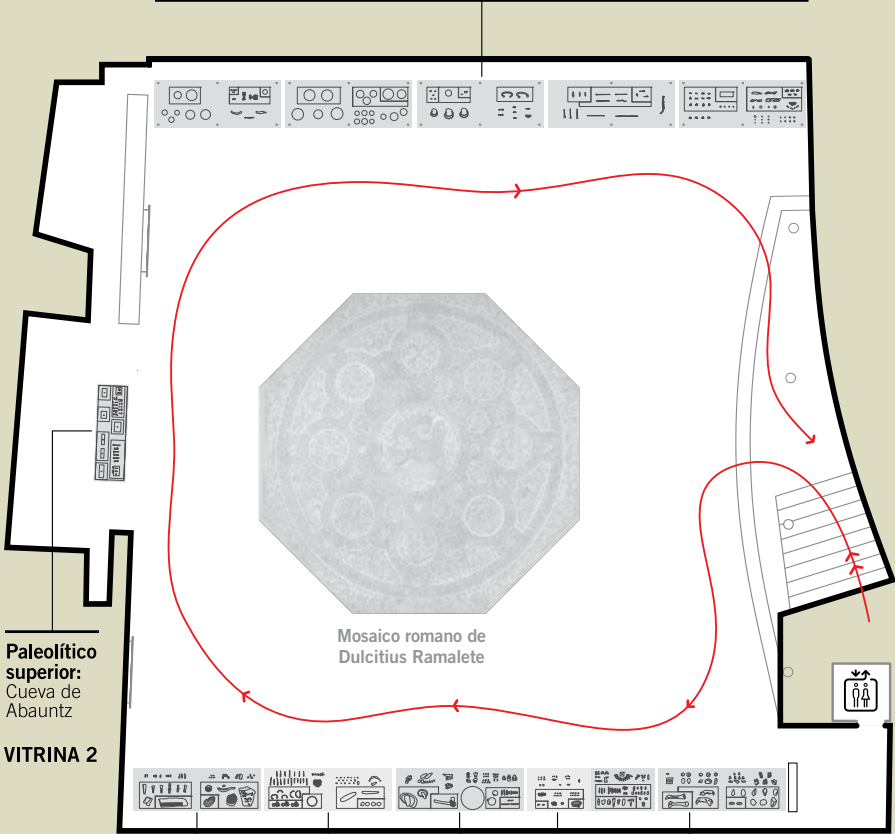


PLANO DE LA SALA

VITRINA 3

Edad de Hierro

Del 900 a.C. al 100 a.C.



Paleolítico superior:
Cueva de Abauntz

VITRINA 2

Edad del Bronce
Del 1.800 a.C. al 900 a.C.

Calcolítico
Del 2.500 a.C. al 1.800 a.C.

Neolítico
Del 4.500 a.C. al 2.500 a.C.

Epipaleolítico
Del 8.500 a.C. al 4.500 a.C.

Paleolítico
Hasta 8.500 a.C.

VITRINA 1